



La batalla por los Estados lleva al límite las alianzas rumbo a las presidenciales

En época de destapes, las ambiciones políticas y la amenaza de rupturas ponen a prueba la unidad del Frente Amplio por México y la coalición gobernante encabezada por Morena



ELÍAS CAMBALAJ

@elias_cambalaj



López Obrador acompaña a Carlos Lomeli en La Brea (Jalisco), cuando se candidató a la gubernatura, en marzo de 2010. MISHEL VALENTIERRA (CUARTOSUR)

Nueve gubernaturas están en liza en próximo año y las dirigencias estatales de Morena han empezado a hacer la criba de aspirantes en otras entidades. En Jalisco, el Estado donde hubo mayor cantidad de aspirantes (49), solo avanzaron cuatro perfiles encabezados por Carlos Lomeli, que perdió en los comicios de 2018, y quedó fuera Antonio Pérez, el padre del piloto Checo Pérez.

En Ciudad de México se anticipa una batalla a cuatro bandas entre el exjefe policial [Omar García Harfuch](#), la alcaldesa [Clara Brugada](#), Mariana Boy y el subsecretario [Hugo López-Gatell](#). Morena dijo que esos cuatro perfiles fueron electos por unanimidad y sin fricciones, pero se excluyó a cuadros como el gobernador y exfutbolista Cuauhtémoc Blanco, el dirigente nacional Mario Delgado y Miguel Torruco, diputado federal e hijo del secretario federal de Turismo. Torruco, por ejemplo, se había destapado apenas un día antes de que la representación del partido en la capital anunciara su decisión.

En Puebla quiere ser gobernador Alejandro Armenta, presidente del Senado. Pero también Rosario Orozco, la viuda del exgobernador Miguel Barbosa, e Ignacio Mier, el coordinador de la bancada de Morena en la Cámara baja. Julio Huerta, primo de Barbosa, se apuntó a ocupar uno de los cupos reservados para los aspirantes hombres. El criterio de paridad tendrá un papel determinante en la configuración de las candidaturas de todos los partidos y se perfila como una nueva fuente de polémica.